

de CARTA DEL DIRECTOR

Señores Miguel Vanrell, Andreu Murillo, Joan Febrer, Antonio Casero, Jaume Obrador y Alberto Moagues Gomila.

Apreciados amigos:

Bajando del pedestal, lo que siempre resulta saludable para contemplar las cosas con distinta perspectiva y adquirir una visión más general, paso a ocupar una Sección de la que habitualmente no soy más que agente pasivo, con objeto de contestar a la suya que ocupó el martes las primeras columnas de esta página, porque así lo dispone la Ley. El hecho de haber personalizado en el autor de la "Primera Columna" comentando un reportaje sobre Menorca, me obliga a hacerlo así. Lo contrario sería una descortesía por que formulan unos interrogantes que precisan contestación y sientan unas acusaciones que deseo recusar.

Del comentario al reportaje de Eliseo Bayo "según nuestro criterio" —como decíamos— nada tenemos que rectificar. Nos libra de ello el haber publicado íntegro dicho reportaje, lo cual permite que sea el propio lector quien juzgue.

Involucrar a la Delegación en Menorca de la Obra Cultural Balear en el comentario era obvio, ya que debíamos referirnos, no tan sólo al autor material, sino también a quienes habían inspirado y documentado al periodista.

El triunfalismo que achacan a este Diario contrasta con el hipercriticismo de que le acusan otros. Todo es posible en un periódico que debe servir como único medio de expresión a una comunidad tan rica y variada como es la nuestra.

Rechazamos rotundamente nuestra supuesta animadversión hacia la Obra Cultural Balear, entidad que ha contado desde su fundación con nuestra cordial simpatía y entusiasta admiración. Por este gran afecto que hacia ella sentimos nos defraudó el que entrase en Menorca de manos de un grupo, muy respetable pero cualificado de antemano, en lugar de servir de aglutinante de cuantos sienten preocupación por la cultura autóctona.

La actuación de este grupo cultural —usando su propia nomenclatura— nos ocasionó dos profundas decepciones que les expuse verbalmente de forma clara y quizás dura, porque a veces el carácter se impone aunque uno lo lamente, en la entrevista que sostuvimos en la redacción, sin ser desmentido. Primero, la solapada campaña difamatoria acusándonos de connivencia con los urbanizadores de Es Grau, cuando quizás fuimos los únicos que no asistimos al banquete en que presentaron sus proyectos, a pesar de estar invitados y no hemos mantenido con los mismos la más mínima relación y segundo, el fallido intento de promocionar en la Isla otro diario editado fuera de ella, sabiendo la precaria situación del nuestro que le impide, por falta de medios, alcanzar el nivel que todos deseáramos. Cada uno es

dueño de comprar el diario que quiera y es un honor para Menorca el que sus hombres colaboren en la prensa de fuera de ella, pero actuar en forma de grupo es harina de otro costal. El partidismo a veces ofusca e impide ver el interés general.

Estas dos decepciones nos resultaron más dolorosas porque creíamos que su grupo, que viene actuando desde hace años bajo diversas facetas y ahora al socaie de la Obra Cultural Balear, había encontrado en nuestro Diario las facilidades que merece, sin reparar en incomodidades y solo con las limitaciones que una Dirección responsable exige y sobre todo en un periódico con escaso número de profesionales, siempre más objetivos, y que ha de valerse de múltiples colaboraciones en las que siempre aflora el interés personal en la esfera que sea.

La pretendida hostilidad para con su grupo la basan en dos hechos: la negativa por parte del Diario a publicar algunas cartas —una de ellas con 294 firmas— en defensa de la Albufera y la prohibición de una entrevista a don Carlos Llorens, propietario de las acuarelas de aves que se expusieron en el Ateneo.

La carta a que ustedes se refieren dirigida, no al diario, si no al Alcalde y que reproducimos en este mismo número nos fue entregada personalmente para su reproducción y a los portadores ya les dijimos que no considerábamos oportuna ni necesaria su reproducción ya que acabábamos de publicar unas declaraciones del Alcalde en las que, entre otras cosas, decía refiriéndose a la Albufera de Es Grau, "He tenido un amplio cambio de impresiones con diversas personas y grupos interesados en la cuestión; en el Ayuntamiento hemos recibido numerosas comunicaciones de centros universitarios y científicos. También hemos tratado la cuestión con la empresa urbanizadora. Nuestra postura se basa en los siguientes puntos: primero: Absoluta prohibición de navegación de lanchas a motor; segundo: Prohibición de verter aguas residuales. Tercero: Que no se construyan chalets sino a una distancia a determinar por los servicios técnicos de Icona cuya presencia hemos requerido para que realice el oportuno informe. Es decir que Icona deberá determinar que zona ha de permanecer virgen y donde pueden construirse chalets. A la vista de esto, después procederemos". "Te puedo adelantar que el próximo jueves el Ingeniero señor Castelló, al objeto de estudiar tan candente problema, se trasladará a ésta". O sea que lo que solicitaba la carta-consulta a organismos, consejo de especialistas— ya lo había concedido el Alcalde con anterioridad y la verdad nos pareció una redundancia volver a pedir lo que de antemano ya estaba concedido. En contraste, hemos publicado treinta Cartas al Director, artículos, informaciones, comentarios y hasta chistes, referentes al tema de la Albufera que parece que es el único que les interesa, cuando los lectores, en conjunto, tienen una gran variedad de intereses y afir-

que debemos tener en cuenta. Aún quedan 3 cartas por publicar entre otras muchas relativas a diversas cuestiones que esperan turno para ver la luz pública. Quizás ningún tema ha sido tratado aquí con tanta asistencia. Si todos los que han visto complacidos sus artículos en el diario, en la medida que pretendían, nos consiguieran, nos acabaremos calificando de paranoicos.

Entrevista a don Carlos Llorens la anunció Antonio Verger el mismo día en que la tenía concertada para la tarde y le dije que la aplazase y comunicándole a Vds. que antes de realizar la entrevista deseábamos tener una conversación para hacer algunos malentendidos de la misma noche sostuvimos el equipo a que antes me he referido después de una introducción que parecía un diálogo de sordos y en el que al final se aclaró que Verger había cumplido con el encargo recibido. Después le dijimos a nuestro redactor que podía hacer la entrevista pero una indisposición y un viaje a Mallorca se lo impedían.

Respecto a sus relaciones con el grupo con el Ateneo, personalmente creo que no han sido lo monónicas y francas que hubieran podido ser y a las que se les invitó cuando insinuaron, con medias palabras, la intención de presentar un recurso al Plan General de Ordenación Urbana del Término de Mahón, defendiendo la Albufera de Es Grau a la par que el Ateneo con una un coloquio para tratar de estas y cada una de las deficiencias del mencionado Plan. Se celebraron dos coloquios de trabajo en los que salieron a colar múltiples cuestiones que fueron recogidas en el escrito que colectivamente elevó el Ateneo al Ayuntamiento. Su gran asistió y calló. Prefirió hacer la guerra por su cuenta, posiblemente con más éxito para la causa particular y para la promoción de los patrocinadores.

La defensa de la Albufera mereció todos los esfuerzos, pero ha muchos más entuertos en toda la Isla que también precisan corrección que solo puede basarse en unos acertados Planes que se cumplan a rajatabla. En favor de esto viene luchando nuestro Diario en la medida de sus fuerzas desde hace muchos años y lamentablemente con poco resultado.

Esperamos que en el porvenir los resultados sean mejores. Gracias al esfuerzo mancomunado de todos y que el episodio que comentamos sea solo una anécdota y nos sirva de experiencia.

Para su labor en pro de los objetivos comunes que a todos nos animan en la lucha por una Menorca mejor, podrán siempre contar con nuestro Diario, porque su afán de servicio a toda la comunidad está por encima de circunstanciales discrepancias.

saluda

Mateo Seguí Mercadal

Ilmo. Sr. Ayuntamiento. Ilmo. Sr. Sin otra demostración y en cuanto a su valor debidos a acudir. Por d... rios de son dos ticia de el equilib bufera d zados y o raje es u lo en el no munic la Isla de por las v les más o ganim listos re Ordenaci

Ecos

El día ce trein tal igles ta ciud matrimo Pons V Bondia céutico.

El acompa drina de de Bon mente herman guel.

Bond Guiller trayen de esp gei Fal milla

EL

Jueve

Co te y "Cud ceden don J capa Ma Ciuda que s de as rejad cada guir Juan Cast posa don b'el te d ta "to p Edua da y Mer recti espo toni y es